

CLAVES



UNISERVITATE  
Aprendizaje-servicio solidario en la Educación Superior Católica

COLECCIÓN UNISERVITATE

# La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica

Andrés Peregalli  
M. Beatriz Isola  
Card. Mario Aurelio Poli  
Adam Biela  
Dorota Kornas-Biela  
Mariola Kozubek  
Pbro. Arkadiusz Wuwer  
Xavier Alphonse, SJ

Sahaya G. Selvam, SDB  
Brenda Kiema  
Michelle Sterk Barrett  
Italo Fiorin  
Ellen Van Stichel  
Yolanda Ruiz  
Mariano García

Ciudadanía Educativa Global: de la fraternidad  
pensada a la solidaridad vivida

2.9

*Textos extraídos del Volumen 2 de la Colección Uniservitate:*

***La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica***

Colección *Uniservitate*

Coordinación general: María Nieves Tapia

Coordinación editorial: Jorge A. Blanco

Coordinadores de este volumen: M. Beatriz Isola y Andrés Peregalli

Corrección y edición de textos en español: Licy Miranda

Traducción y edición de textos en inglés: Karina Marconi y Cecilia Mata

Diseño de la colección y de este volumen: Adrián Goldfrid

© CLAYSS

ISBN 978-987-4487-21-6



*La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica /*  
*Andrés Peregalli... [et al.]; coordinación general de María Nieves Tapia... [et al.] -*  
*1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLAYSS, 2021.*  
*Libro digital, PDF - (Uniservitate ; 2)*

*Archivo Digital: descarga y online*

*Traducción de: Karina Marconi ; Cecilia Mata.*

*ISBN 978-987-4487-21-6*

*1. Trabajo Solidario. 2. Pedagogía. 3. Doctrina Social de la Iglesia. I. Peregalli, Andrés. II. Tapia, María Nieves, coord. III. Marconi, Karina, trad. IV. Mata, Cecilia, trad.*

*CDD 378.07*

**9. Ciudadanía Educativa Global: de la fraternidad pensada a la solidaridad vivida .....175**

Yolanda Ruiz

*Universidad Católica San Vicente Mártir de Valencia. España*





## Yolanda Ruiz Ordoñez

*Es Licenciada en Psicología, diplomada en Ciencias Religiosas y doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Desde hace más de 20 años realiza su actividad profesional en la Universidad Católica de Valencia, San Vicente Mártir, como docente en las asignaturas de Psicología social, Recursos Humanos, Psicología del Trabajo y de la Comunicación, y en los másteres: Educación y rehabilitación en conductas adictivas, Psicología clínica y Dirección profesional de personas. Ha desempeñado diversos cargos académicos: Secretaria General Adjunta, Vicedecana de Psicología y Vicerrectora de Estudiantes y Acción Social. También, es profesora de Psicología de la Religión y Psicología del Aprendizaje en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia.*

*Actualmente, continúa su labor docente en la Facultad de Psicología de esta universidad, codirige el máster de Relación de Ayuda y Counselling, y es directora de la Cátedra Abierta Scholas Occurrentes. Forma parte del Consejo Ejecutivo de la Fundación Pontificia Scholas Occurrentes.*

*Participa en congresos y seminarios de carácter nacional e internacional, contribuyendo con comunicaciones y ponencias sobre sus investigaciones sobre la metodología Aprendizaje-servicio. Es autora de varios artículos sobre convivencia escolar, motivación intrínseca en el desarrollo de trabajos vocacionales y la metodología Aprendizaje-servicio. Aplica en el aula esta metodología desde hace más de 10 años. Ha impartido múltiples cursos sobre Aprendizaje-servicio tanto en el ámbito escolar como universitario. Pertenece a la Red Estatal de Aprendizaje-servicio y a la Asociación de Aprendizaje-servicio Universitario, ambas de carácter nacional, y al grupo promotor de Aprendizaje-servicio de la Comunidad Valenciana (España).*

## 9. CIUDADANÍA EDUCATIVA GLOBAL: DE LA FRATERNIDAD PENSADA A LA SOLIDARIDAD VIVIDA

Yolanda Ruiz Ordoñez

Universidad Católica San Vicente Mártir de Valencia. España.

### Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar una reflexión sobre el valor esencial del Aprendizaje-servicio en el proyecto educativo de Scholas, que integra armónicamente los ámbitos cognitivo, afectivo y conductual. El cambio de época y la crisis en la educación actual exigen promover un nuevo paradigma educativo, comprometido con la ciudadanía global y la transformación de la realidad. Ante una sociedad líquida y desnortada, con vínculos frágiles, surge el proyecto Scholas Occurrentes, cuya misión es generar un cambio en la educación desde la cultura del encuentro. Acoger la pluralidad y diversidad es esencial para la fraternidad universal. Se valora la diferencia social, cultural y religiosa como fuente de riqueza para la formación integral. Esta intuición educativa del papa Francisco rechaza criterios utilitaristas y elitistas que descartan a los más vulnerables o a los distintos. La acogida incondicional, la educación inclusiva y el diálogo son señas identitarias. Pero también la didáctica, entendida como el espacio en que se produce el encuentro entre docente y discente. Para Scholas, universidad y escuela tienen sentido si pierden su autorreferencialidad y salen a las periferias. La metodología Aprendizaje-servicio es el modelo idóneo para construir ese puente entre lo pensado y lo vivido, entre la teoría y la práctica, y entre la universidad y la sociedad. El joven, desde una experiencia en salida, aprende sirviendo y actuando sobre una realidad que se desea transformar. Pero, al mismo tiempo esa realidad transforma al alumno para que sea motor de cambio social. Romper prejuicios y esquemas, ajustar expectativas, madurar emocionalmente y fortalecer valores prosociales son fortalezas del Aprendizaje-servicio como sello distintivo para una ciudadanía educativa global propia del proyecto Scholas Occurrentes.

### 1. Introducción

Vivimos un tiempo de crisis global caracterizado por la pérdida de certezas básicas, desarraigo, despersonalización y discontinuidad. Se han olvidado las raíces de la memoria y de la tradición. Los avances tecnológicos afectan a los cambios sociales, culturales y de comunicación; la economía actual al mercado laboral, al consumo y a las diferencias sociales; el modelo de desarrollo al medioambiente; y el cambio en la estructura social al

ser humano y sus relaciones. Predomina el sentimiento, la imagen, la inmediatez, la incertidumbre, la indiferencia y la ley del más fuerte.

La sociedad moderna, arraigada en la secularización y el relativismo moral, sitúa al ser humano ante una humanidad inquieta. El modo de construir vínculos líquidos y de comprender la realidad incide en los procesos de construcción de la identidad personal y colectiva. El Papa se hace eco de este escenario afirmando que:

*En el mundo actual los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Vemos cómo impera una indiferencia cómoda, fría y globalizada... (Papa Francisco, 2020, FT, 30).*

Esta situación también repercute en el sistema educativo y en nuestros jóvenes. La digitalización está creciendo de manera vertiginosa en las últimas décadas y originando nuevos modos de comunicación. Todo parece indicar que en un mundo en el que predomina el desarrollo tecnológico, aspectos como la comunicación, el encuentro y la inclusión se verían fortalecidos. Sin embargo, las diferencias cada vez son más acuciantes y la sociedad del descarte gana terreno incluso en las instituciones educativas.

Concretamente, el papel de la tecnología en tiempos de pandemia ha sido relevante, pues los estilos de vida se han visto significativamente modificados por el teletrabajo, el teleconsumo, el ocio a distancia e incluso la docencia online. Todas estas aportaciones llegan a convertirse en un arma de doble filo que afecta a nuestros jóvenes. Por una parte, no hay duda de las bondades de la tecnología para facilitar la comunicación, pero por otra, la brecha digital se acrecienta junto al peligro de adicciones y dependencias. En este sentido, el Papa afirma que:

*Las redes sociales son capaces de favorecer las relaciones y de promover el bien de la sociedad, pero también pueden conducir a una ulterior polarización y división entre las personas y los grupos. El entorno digital es una plaza, un lugar de encuentro, donde se puede acariciar o herir, tener una provechosa discusión o un linchamiento moral<sup>44</sup>.*

Son múltiples los retos que la tecnología plantea a nivel socioeducativo. Gran parte de ellos afectan especialmente a los modos de establecer relaciones interpersonales y comunicativas en la sociedad actual.

---

44 Papa Francisco (2016) Mensaje para la 50ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

## 2. La comunicación en un mundo globalizado y virtual

La digitalización permite a los jóvenes comunicarse de un modo más fluido, mejorando su nivel de socialización, especialmente a aquellos que tienen menos habilidades sociales para establecer relaciones interpersonales de manera física. En las redes se sienten aceptados, reconocidos y pueden expresarse de manera sencilla. Así, *“Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos; y esto es algo bueno, es un don de Dios”*<sup>45</sup>.

Este nuevo modo de comunicarnos rompe muros físicos. Introducir la competencia digital en un mundo globalizado implica un cambio relevante en los conceptos de ciudadanía y justicia social. El uso de las tecnologías no es neutro y no se puede identificar la digitalización global con la justicia global. Pero el problema no es si la tecnología es buena o mala. Hacer esta reflexión o un juicio al respecto no deja de ser una afirmación simplista. La pregunta o reflexión gira más bien sobre cómo vamos a generar espacios que humanicen el mundo digital de nuestros jóvenes y que sean potencial de encuentro y de inclusión. Tal como afirma Domingo:

*la globalización ha transformado la forma de ejercer la ciudadanía, y por eso la identidad cívica se plantea de una manera más compleja, dando cabida a factores que no tienen que ver solo con la comunidad política a la que uno pertenece, sino con la comunidad ética, cultural o religiosa de la que uno se siente formando parte* (Domingo, 2017, p.122).

Hemos de tener presente los riesgos o limitaciones de un mundo virtual. El exceso de información y sobreestimulación, como resultado del desarrollo tecnológico y digital, influye en la capacidad analítica de pensar. El proceso comunicacional paradójicamente pierde fuerza pues, aunque éste es inmediato, existe un distanciamiento físico que afecta directamente a la comunicación no verbal. A través de la pantalla resulta complejo discriminar emociones y sentimientos. Por un lado, el entorno digital permite que todos los jóvenes estén conectados las veinticuatro horas del día; pero por otro, el acceso digital está originando desigualdades que afectan sobre todo a categorías antropológicas apoyadas en la cultura del encuentro y del cuidado. El Papa nos recuerda que: *“El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos”* (Papa Francisco, 2020, FT, 216). Se desplaza así al “tú”, al prójimo y al sentido de pertenencia con la comunidad. Tal como asegura Han: *“Los tiempos en los que existía el otro se han ido. El otro como misterio, el otro como seducción, el otro como eros, el otro como deseo, el otro como infierno, el otro como dolor va desaparecien-*

---

45 Papa Francisco (2014) Mensaje para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales: Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro.

do". (Han, 2019, p.9). La hiperconexión y el exceso de comunicación afecta para acumular "amigos", pero no basados en las relaciones provocadas por el encuentro.

La tecnología exhibe la intimidad y privacidad de la persona, pero al mismo tiempo es una comunicación incorpórea. Se pierde el contacto directo con el otro. No vemos su cuerpo, y su rostro parcialmente porque no se captan adecuadamente las expresiones faciales. Es cierto que en la hiperconexión no hay distancia, pero ésta carece del misterio que produce el encuentro. La pobreza en la capacidad de percepción, de la mirada (Han, 2014) y de la voz afectan al modo de relación y de comunicación. "*Lo narrativo pierde importancia considerablemente. Hoy todo se hace numerable, para poder transformarlo en el lenguaje del rendimiento y de la eficiencia. Así, hoy deja de ser todo lo que no puede contarse numéricamente*". (Han, 2014, p. 42). Incluso el anonimato que se origina en este ámbito influye negativamente en la personalización.

Además, los procesos comunicacionales que suceden en la red, afectan la capacidad de acoger incondicionalmente porque no existe la escucha activa que conlleva una vertiente corporal. En la digitalización, no se escucha con todo el cuerpo, reduciendo a ésta a un mero intercambio de información. Esta falta de escucha activa afecta al establecimiento de vínculos y de confianza producidos por un encuentro real. Y tal como dice el Papa, los procesos de identidad se ven afectados:

*Las comunidades de las redes sociales (...) a menudo se quedan solamente en agregaciones de individuos que se agrupan en torno a intereses o temas caracterizados por vínculos débiles. Además, la identidad en las redes sociales se basa, demasiadas veces, en la contraposición frente al otro, frente al que no pertenece al grupo: este se define a partir de lo que divide en lugar de lo que une, dejando espacio a la sospecha y a la explosión de todo tipo de prejuicios (étnicos, sexuales, religiosos y otros)<sup>46</sup>.*

Los espacios digitales son reales, pero no contribuyen al desarrollo de la plenitud humana porque ignoran elementos que pertenecen a la propia persona. En este contexto, cabe afirmar que los jóvenes son especialmente vulnerables. Conectarse influye en su estado de ánimo, modula su pensamiento e incluso puede generar conflicto en sus relaciones interpersonales y familiares.

Estamos, como dice Bauman, ante una atomización provocada por una sociedad líquida donde, incluso los vínculos, son frágiles. "*La sociedad moderna líquida es aquella en que las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en unas rutinas determinadas*" (Bauman, 2017,

---

46 Papa Francisco (2019), Mensaje para la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.



p.9). Se cuestiona el problema del sentido y el encuentro como categorías antropológicas. Ante este cambio de época, donde predomina la crisis en la educación actual y la fragmentación de saberes, es urgente promover un nuevo paradigma educativo que humanice los estilos comunicativos virtuales y que se comprometa con la ciudadanía global y con la transformación de la realidad.

### 3. Algunos desafíos de la transformación de la educación en el siglo XXI

El análisis del cambio de la educación en el siglo XXI implica desarrollar una reflexión profunda sobre los elementos de la educación tradicional. Dicho proceso afecta a la universidad y a los métodos que se aplican en el aula. La pluralidad y diversidad social, cultural y religio-

*El camino para construir puentes sólidos entre escuela/universidad y sociedad pasa por acoger metodologías educativas que respondan a las necesidades de una ciudadanía global, capaces de atender la diversidad como fuente de riqueza para la formación integral y promover la fraternidad universal.*

sa están también presentes en nuestras universidades. El camino para construir puentes sólidos entre escuela/universidad y sociedad pasa por acoger metodologías educativas que respondan a las necesidades de una ciudadanía global, capaces de atender la diversidad como fuente de riqueza para la formación integral y promover la fraternidad universal.

Es significativa la imagen de poliedro que utiliza el papa Francisco en su última encíclica para clarificar el significado de vivir en un mundo universal y heterogéneo:

*“El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias”* (Papa Francisco, 2020, FT, 215).

Las Instituciones de Educación Superior están llamadas a impulsar el diálogo con el mundo de la cultura, pensando en términos de comunidad y de amistad social. Poner en valor lo universal implica desarrollar una mirada amplia que no privilegie elementos homogéneos, propios de la cultura dominante, sino que incida en lo pequeño y concreto; que tenga presente lo local, pero desde lo global. Las Universidades Católicas, que no son ajenas a los problemas sociales, culturales y políticos, deben realizar una

*La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos”.*

sentido del servicio a la comunidad y comprenda el lugar del hombre en el mundo. El mundo actual acorta las distancias entre nosotros, todos podemos comunicarnos de manera instantánea con el otro, aunque geográficamente la distancia que nos separe sea grande. En este sentido, es cierto que *“la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos”*. (Papa Francisco, 2020, FT, 12). Cuidar el mundo que nos rodea es cuidarnos a nosotros mismos.

La misión de toda Universidad Católica conlleva afrontar nuevos desafíos culturales que respeten las diferentes sensibilidades y recuperen el sentido de una verdadera comunidad fraterna. Es importante responder a la llamada a construir una civilización del amor y una cultura de la vida, generando en los jóvenes estilos de actuación que les permitan transformar la sociedad. Por eso, es preciso tender puentes con la cultura de la sociedad actual; generar espacios de responsabilidad fraterna, de escucha, de diálogo real con las diferentes formas culturales que ayuden a promover un *“pacto cultural”* (Papa Francisco,

*Promover un “pacto cultural”, acogiendo y respetando las diferentes cosmovisiones que coexisten en nuestra sociedad; fortalecer su presencia pública, desarrollando en las aulas experiencias de innovación educativa “en salida”.*

tarea profunda de discernimiento que impulse la construcción de una cultura de comunión, que desarrolle el

2020), acogiendo y respetando las diferentes cosmovisiones que coexisten en nuestra sociedad; fortalecer su presencia pública, desarrollando en las aulas experiencias de innovación educativa *“en salida”* (Papa Francisco, 2013, EG); y, promover una cultura

del encuentro que recupere la idea de persona, su dignidad y carácter relacional a través de iniciativas culturales intergeneracionales y favoreciendo la transdisciplinariedad (Papa Francisco, 2017) y la integración de saberes. Tal como indica la *Ex Corde Ecclesiae*:

*“Los estudios universitarios se esforzarán constantemente en determinar el lugar correspondiente y el sentido de cada una de las diversas disciplinas en el marco de una visión de la persona humana y del mundo iluminada por el Evangelio”* (Juan Pablo II, 1990, ECE, 16).

De ahí la urgencia de crear redes que integren diferentes saberes y disciplinas. Las redes son un lugar de encuentro y de diálogo que une a estudiantes y docentes en un proyecto de vida con el fin de fomentar la dimensión ciudadana y cristiana. Fares nos invita a valorar el verdadero sentido de la alteridad:

*Cuando uno recupera la alteridad en el encuentro, empieza a dialogar, y dialogar supone no sólo oír sino escuchar. Recuperar esa capacidad de escucha. El otro, aunque ideológicamente, políticamente o socialmente esté en la vereda de enfrente, siempre tiene algo bueno que dar y yo algo bueno que darle (Fares, 2014, 51).*

*No se concibe una universidad que sea incapaz de dar respuesta a las necesidades actuales de la sociedad.*

Para una Universidad Católica, la categoría del “servicio” es esencial y forma parte de su misión tanto hacia la Iglesia como a la sociedad. No se

concebe una universidad que sea incapaz de dar respuesta a las necesidades actuales de la sociedad. En la *Ex Corde Ecclesiae* se dice:

*“El espíritu cristiano de servicio a los demás en la promoción de la justicia social, reviste particular importancia para cada Universidad Católica y debe ser compartido por los profesores y fomentado entre los estudiantes” (Juan Pablo II, 1990, ECE, 34).*

Por esa razón, articular proyectos de enseñanza-aprendizaje arropados por el servicio significa trazar un itinerario educativo plenamente coherente y con implicaciones integrales en los estudiantes. Hay que apostar por una educación consistente, sólida y abierta, trazando un camino que no se dirija únicamente a los resultados obtenidos con una nota, a la mera productividad, ni a la competitividad propia de sociedades mercantilizadas.

Ante esta sociedad de fuerte confrontación cultural, de diversidad de cosmovisiones y concepciones antropológicas, y de fuerte controversia en las finalidades de la educación, el educador necesita instrumentos de soporte, de cauces que propicien el intercambio y la reflexión, y que fortalezcan la experiencia del apoyo comunitario a su misión. Su tarea trasciende las propias exigencias curriculares, pues no sólo debe programar bien, impartir sus clases con calidad o corregir justamente.

La dimensión vocacional que define al profesorado de una Universidad Católica lleva implícita una interpelación directa al sentido de la propia actividad docente, es decir, saber para qué educamos y desde qué visión de la persona, del mundo y de la realidad. La tarea educativa debe configurarse tanto a nivel identitario como comunitario.

Hoy, nuestros centros corren el riesgo de responder acriticamente a las demandas de calidad educativa establecidas por la sociedad actual y basadas principalmente en los sistemas de calidad de un capitalismo cognitivo que provoca división. Los mecanismos per-

versos del sistema que promueve la sociedad actual del conocimiento, pueden generar dinámicas individualistas y de descarte entre el profesorado, acompañadas de una falta de conciencia de equipo y de vínculos identitarios débiles.

Educar en la excelencia implica que el profesorado asuma su misión, concibiéndolo como un ministerio de esperanza y de servicio que supone acompañar al alumno en el arte de vivir. No se entiende una vida sin sentido, sin trascendencia y sin amor. Estamos llamados a descubrir y potenciar lo mejor de nuestros alumnos. Ellos necesitan una calidad de enseñanza que no se concibe sin promover la excelencia de la virtud y la vocación personal.

Uno de los grandes retos de la educación del siglo XXI es orientar y acompañar personalmente a los alumnos. Educar conlleva ser audaces y creativos, pero también ser magnánimos para discernir y así, poder caminar equilibradamente entre la zona de seguridad y de riesgo, tal como explicó el papa Francisco en su Discurso a los estudiantes de las escuelas de los Jesuitas de Italia y Albania en 2013.

En las aulas se premia al fuerte y rápido, y se desprecia al débil y lento. Los profesores hemos de alentar hacia una educación basada en el testimonio, la coherencia y la humanización de procesos. Ser testigo comporta desafío, motivación, acompañamiento y crecimiento. También, supone poner especial atención al clima del aula y de la institución, a las actitudes que asuma y promueva, y al estilo de las relaciones concebidas desde la gratuidad, el cuidado y la generosidad.

*Es posible proponer a los alumnos itinerarios pedagógicos de pensamiento y acción que ayuden a crecer en solidaridad, compromiso, diálogo, respeto, responsabilidad y cuidado, y tengan como ejes básicos el bien común, la dignidad y la fraternidad universal.*

Por eso, es de gran interés cultivar la formación permanente de los profesores para que, manteniendo su profesionalidad, desarrollen capacidades fundamentales que les permitan realizar acompañamiento personalizado al alumno como la acogida, la

escucha, la empatía, la confianza, la comprensión, etc. De esta manera, es posible proponer a los alumnos itinerarios pedagógicos de pensamiento y acción que ayuden a crecer en solidaridad, compromiso, diálogo, respeto, responsabilidad y cuidado, y tengan como ejes básicos el bien común, la dignidad y la fraternidad universal.

#### 4. Un cambio educativo para una ciudadanía global

Existe una relación entre antropología y ciudadanía. La concepción que se tiene del ser humano afecta al modo de situarse y actuar en la sociedad. La cuestión es preguntarse si la visión antropológica se integra armónicamente en la ciudadanía actual. La interacción entre ambas categorías afecta significativamente al sistema educativo porque la institución educativa no puede mantenerse al margen de la sociedad.

La sociedad de la información y de la tecnología comporta una adaptación rápida a los cambios. Pero más información no garantiza más conocimiento ni más sabiduría. El modelo de ciudadanía local impulsaba una escuela y una universidad de tipo tradicional. Esta se caracterizaba por un modelo unidireccional donde el docente era quien gestionaba el flujo de información y de conocimiento para el alumno porque lo más importante era la adquisición de conocimientos. De este modo, los estudiantes adoptaban un rol pasivo y las diferencias entre ellos se agravaban. Aquellos que no tenían una capacidad para alcanzar dichos conocimientos quedaban excluidos por el propio sistema. Se reducía así el concepto de educación y de persona a criterios meramente utilitaristas y crematísticos. Solo los que tenían la capacidad e inteligencia para ese modelo de enseñanza-aprendizaje alcanzarían logros profesionales y sociales. El sistema educativo, por tanto, se encargaba de fortalecer determinadas capacidades del estudiante, ignorando así el crecimiento integral del alumno. De este modo, los procesos didácticos y de innovación educativa también se veían afectados de manera negativa. Tenemos así, una ciudadanía local y una escuela/universidad tradicional.

Pero con el paso del tiempo, las aulas cada vez son más heterogéneas. Los estudiantes no solo poseen diferentes capacidades, sino que además proceden de distintas culturas y religiones. La escuela es el reflejo de una sociedad global. Esta nueva visión afecta a las instituciones educativas. Vivir en una ciudadanía global implica conocer problemas propios y específicos. Atender a relaciones interpersonales nuevas que están sujetas al cambio por el desarrollo tecnológico y de la información.

*Una ciudadanía global necesita una educación global.*

Una ciudadanía global necesita una educación global. Ya no sirve el paradigma de educación tradicional, sino que

hay que educar a los alumnos para que desarrollen un estilo de pensamiento y una capacidad reflexiva con carácter global, es decir, que considere la pluralidad sociocultural y religiosa. Se trata no solo de adquirir conceptos, sino de educar la sensibilidad, el conocimiento y la conducta. Urge una educación que abarque a la persona en todas sus dimensiones intraperso-

nales, interpersonales, existenciales y trascendentes. Así, un centro educativo que responda a los tiempos actuales pone su foco de atención en el cuidado integral del alumno. Solidaridad,

*Educar para la ciudadanía global es educar para la esperanza y para el discernimiento.*

sabiduría y conocimiento son esenciales. Educar para la ciudadanía global es educar para la esperanza y para el discernimiento (Domingo, 2002).

Es fundamental fomentar que todos adquiramos una ciudadanía plena a pesar de nuestras diferencias, y esto exige respeto y responsabilidad. Educar en el respeto implica enseñar a los alumnos a coexistir en las sociedades multiculturales. Esto significa compartir desde el diálogo, aceptando las identidades de cada cultura que conviven en el mundo presente. Pero significa también educar en la acogida incondicional. No se puede acoger a otro sin eliminar prejuicios y actitudes dogmáticas que eviten percibir al otro desde un plano de superioridad. Percibir al otro con la misma dignidad es el primer paso para el respeto. Es abrir la mirada a espacios culturales nuevos que superan las fronteras. El respeto conlleva una actitud de responsabilidad y de compromiso con una sociedad abierta y universal.

La responsabilidad carece de significado sin la presencia del otro. *“Determinar una responsabilidad es justificar las relaciones humanas en términos de capacitación y apoderamiento, es decir, en términos de aptitudes, de maduración, de creatividad, de autenticidad, de sinceridad, y, en definitiva, de personalización. Atomizar es individualizar, personalizar es capacitar”* (Domingo, 2002, p. 38). Educar en la responsabilidad es educar para fortalecer la comunidad. No se puede desarrollar el sentido de responsabilidad sin la presencia del otro, sin el encuentro. Y esta actitud pasa necesariamente por reconocer al otro no como “socio”, sino como “prójimo”. Paradójicamente, el carácter relacional del otro fortalece mi identidad. Comunión, vínculo, fraternidad y comunicación emergen de la proximidad con el otro. *“La persona humana, con sus derechos inalienables, está naturalmente abierta a los vínculos. En su propia raíz reside el llamado a trascenderse a sí misma en el encuentro con otros”* (Papa Francisco, 2020, FT, 111). Las virtudes, valores y actitudes se desarrollan desde la apertura y unión a otras personas. Se trata de educar para una responsabilidad que sea retrospectiva, respectiva o relacional y prospectiva (Domingo, 2017), y abarque pasado, presente y futuro. Es clave para entender al ser humano de manera integral y con plena dignidad. Es entonces cuando se traza el horizonte de la relación entre el yo y el tú cuya senda es la amistad social como condición de apertura universal.

## 5. El proyecto educativo de Scholas Occurrentes

El proyecto Scholas Occurrentes nace en 2001 fruto de una intuición educativa del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, cuando era arzobispo de Buenos Aires (hoy papa Francisco). Surge ante una situación de crisis social, cultural y política compleja con el deseo de dar mayor participación social y capacitación pública a los jóvenes. Se originó con dos proyectos: “Escuelas de vecinos” y “Escuelas hermanas”. Estos consistían en unir a jóvenes de distintos tipos de escuela, religión, cultura y posición socioeconómica con el fin de desarrollar en ellos la ciudadanía cívica. A través de la metodología “Pensamiento de diseño” basado en el modelo de escuela de Stanford, los jóvenes detectaban las problemáticas que más les preocupaban con el fin de realizar una labor de investigación-reflexión-acción. Estos descubrían situaciones sociales conflictivas como oportunidades a abordar. Después de seleccionar consensuadamente la temática que más les interesaba, desarrollaban una labor de investigación sobre la misma. El objetivo era proponer soluciones reales y concretas que pudieran trasladar a los órganos competentes e incluso hacer un seguimiento de los logros. Este proceso, generaba entre ellos un progreso hacia el concepto de amistad social, integrando la diversidad desde la cultura del encuentro. Se concebía así, como gran potencial educativo para construir un mundo fraterno y en paz. La escuela también tenía una proyección en la sociedad y los jóvenes aprendían de un modo diferente, siendo protagonistas de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje e interviniendo activamente en la sociedad.

Estas propuestas se fortalecieron con diversas experiencias educativas de este tipo. El puente entre institución educativa y sociedad era una realidad. Cuando Bergoglio fue elegido Papa, acogió el proyecto y le otorgó en 2013 un carácter internacional, constituyéndola como Fundación Pontificia, para que llegara a todos los rincones del mundo. Adquiría cierta relevancia una nueva comprensión de la educación, de los aprendizajes, del rol del docente y del joven en la sociedad. Era el comienzo para hacer realidad la importancia de cambiar la educación para cambiar el mundo.

De esta manera, el reto ahora es humanizar la educación, situando a la persona en el centro del proceso educativo y aceptando las implicaciones de dicho proceso a nivel personal y comunitario. La misión de Scholas es generar un cambio en el paradigma educativo actual, donde los más frágiles o vulnerables quedan excluidos y descartados al predominar un modelo instruccional basado sobre todo en la adquisición de conocimientos relacionados con las materias específicas. Pero este cambio debe ser para todas las comunidades educativas e integrar incluso a las que tienen menos recursos. La clave es generar espacios de encuentro desde la acogida incondicional, la educación inclusiva y el diálogo como señas identitarias. No tienen cabida los criterios utilitaristas y elitistas que fomentan la autorreferencialidad. Scholas

*La misión de Scholas es generar un cambio en el paradigma educativo actual, donde los más frágiles o vulnerables quedan excluidos y descartados al predominar un modelo instruccional basado sobre todo en la adquisición de conocimientos relacionados con las materias específicas. Pero este cambio debe ser para todas las comunidades educativas e integrar incluso a las que tienen menos recursos.*

implica un modelo educativo que supone descentramiento y compromiso por la justicia social. Este cambio es estructural y organizacional incluyendo las dimensiones sociales, políticas, culturales y educativas. Pero, también es un cambio personal de todos los actores educativos y de todos los elementos que inciden en la educación de nuestros niños y jóvenes.

Poner en valor el arte, el deporte, el juego y la tecnología es reforzar una pedagogía propia de un aula sin paredes. Son diversas las propuestas educativas de Scholas para dar respuesta a una ciudadanía global. Una de ellas es la recién creada Universidad del Sentido. Su objetivo es desarrollar actitudes cívicas y trascendentes para intervenir en la sociedad, tomando como eje central el bien común y la dignidad humana. Esta Universidad se apoya en educar en competencias blandas como la empatía, la inteligencia emocional y la escucha activa como ejes para promover conductas relacionadas con el compromiso ciudadano, la justicia social, la responsabilidad, la solidaridad y el

*Son diversas las propuestas educativas de Scholas para dar respuesta a una ciudadanía global. Una de ellas es la recién creada Universidad del Sentido.*

respeto. Se trata de una realidad educativa y formativa para una ciudadanía global que integra las dimensiones intergeneracional, interreligiosa e intercultural respectivamente.

Los programas de Scholas buscan experiencias educativas prosociales que unan cabeza, corazón y manos como camino de “integralidad”, como horizonte *laudato* que vele por el cuidado integral de la creación. Un reto es construir una civilización del amor basada en la fraternidad universal y poniendo en valor el protagonismo de los jóvenes. Ellos son parte de la sociedad presente. Las claves pedagógicas apuntan hacia didácticas que conecten con la realidad, con la experiencia, con el encuentro y con la belleza.

Actualmente, Scholas es una red de redes que está presente en los cinco continentes y que abarca a más de 500.000 instituciones educativas. Las aportaciones más relevantes son:



- ▶ Educar en la cultura del encuentro. El Santo Padre propone en el Encuentro con el Mundo de la Cultura (Papa Francisco, 2013b) la necesidad de entender que la Universidad y la escuela deben propiciar la cultura de la cercanía, eliminando intereses propios que construyen muros respecto a los demás. Es, pues, la cultura de la cercanía, del diálogo y del encuentro la que debe cultivarse en los contextos formativos educativos porque toda persona es un fin en sí misma y no puede instrumentalizarse como consecuencia de una cultura eficientista. (Papa Francisco, 2015b)<sup>47</sup>
- ▶ Trabajar en red. Una institución educativa no puede ser una isla, sino que necesita ser comunidad que unifique experiencias educativas comprometidas con las comunidades locales, pero con una visión global para construir una civilización del amor y de la paz.
- ▶ Educar desde una pedagogía de la realidad. Apoyarse en metodologías experienciales conlleva un modo de hacer visible los cuatro pilares del informe Delors (1996): aprender a conocer, a hacer, a convivir y a ser.
- ▶ Desarrollar la inter y transdisciplinariedad. Los docentes no hemos de ocuparnos y preocuparnos exclusivamente por nuestro ámbito de conocimiento, sino que hemos de ensanchar la mirada hacia una formación que no se estructure en compartimentos estancos e integre conceptualmente diferentes disciplinas. Pero, al mismo tiempo es importante que cada profesor conozca los límites de su propia disciplina y desarrolle nuevas perspectivas desde los vínculos que se establecen con otras disciplinas. De esta manera, el crecimiento en los saberes no generará desigualdad ni exclusión porque se tendrá una mirada global y no sectorizada sobre la persona.
- ▶ Ofrecer métodos pedagógicos que desarrollen actitudes o disposiciones interiores de autenticidad, empatía y acogida incondicional (Bermejo, 2011). La autenticidad o congruencia que requiere comportarse de manera coherente a los valores, pensamientos y sentimientos propios, siendo consciente de las limitaciones. La empatía que permite conocer los sentimientos, deseos, expectativas y valores del otro con el objetivo de comprenderle implica un esfuerzo cognitivo, afectivo y conductual. La actitud empática incluye la escucha activa, predisponiendo nuestro oído y nuestro cuerpo para centrar nuestra atención en el otro, y la acogida incondicional, que lleva implícita la ausencia del juicio moralizante. Esta actitud permite acoger sin prejuicios al otro desde lo que es y lo que siente, generando un espacio

---

47 “Necesitamos instaurar esta cultura del encuentro, porque ni los conceptos ni las ideas se aman. Nadie ama un concepto, nadie ama una idea; se ama a las personas. La entrega, la verdadera entrega, surge del amor a hombres y mujeres, niños y ancianos, pueblos y comunidades... rostros, rostros y nombres que llenan el corazón...” (Discurso del papa Francisco en el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015).

de comunicación y diálogo sincero. Las tres actitudes son esenciales para reconocer la dignidad de toda persona.

- ▶ Desarrollar una globalización de la solidaridad para un mundo global. Acercarse a un mundo global supone un cambio de mentalidad que conlleva a *“trascender la propia parcela y captar que cada ser humano forma parte de la totalidad del universo, que cualquier parte del mismo -por remota que sea- le afecta, y que acaba afectando incluso al otro extremo”* (Torralba, 2019 p. 212). Y para hacer realidad esta solidaridad se necesita el servicio entendido como cuidado hacia los más frágiles. Éste es inclusivo porque no deja a nadie fuera, como expresa el Papa a los jóvenes en Cuba (Papa Francisco, 2015c). Y no es ideológico porque *“no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas”*. (Papa Francisco, 2020, FT, 115)

## 6. La propuesta de Aprendizaje-servicio como herramienta principal para la misión de Scholas

John Dewey propuso que el aprendizaje del alumno debía tener como principio la experiencia, pero también alerta acerca de que puede ser infravalorada si esta experiencia se apoya en la complacencia o carece de sentido, porque no es bueno para la sociedad (Deeley, 2016). Y desde esta perspectiva nace el Aprendizaje-servicio en 1967 en EE.UU., como una metodología apoyada en una educación experiencial. Y es en 1969 cuando se organiza en Atlanta la primera conferencia de Aprendizaje-Servicio. Son fundamentalmente cinco disciplinas las que se ven implicadas en esta metodología: la pedagogía, porque se basa en un aprendizaje cimentado en la experiencia y articulado por procesos de acción, reflexión y participación; la filosofía, porque ayuda a desarrollar el pensamiento crítico, pero desde unos criterios éticos y morales apoyados en la cultura del cuidado; la antropología, porque ofrece una visión del ser humano en la que los vínculos sociales para crear sociedades solidarias y justas es de vital relevancia; la psicología, porque permite comprender el sentido de la prosocialidad acogiendo la diversidad de los comportamientos humanos; y la teología, al proponer la actitud de servicio como potencial educativo para el cambio integral de la persona.

Aprendizaje-servicio es una herramienta pedagógica esencial para la misión de Scholas. Articula dinámicamente convivencia y ciudadanía en un proyecto de innovación metodológica planificado y sistematizado, cuyo objetivo es promover en el estudiante estilos de vida que le permitan participar para transformar la sociedad. Educativamente implica una reflexión profunda sobre los criterios evaluativos y didácticos, ya que el proceso entendido como recorrido educativo es el punto fundamental. Durante el proceso, el joven

modula sus afectos y cogniciones. Esta metodología además de ser innovadora fortalece la misión, visión y valores de Scholas.

*Aprendizaje-servicio es una herramienta pedagógica esencial para la misión de Scholas. Articula dinámicamente convivencia y ciudadanía en un proyecto de innovación metodológica planificado y sistematizado, cuyo objetivo es promover en el estudiante estilos de vida que le permitan participar para transformar la sociedad.*

Francisco, en su mensaje a los educadores en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Quito, el 7 de julio de 2015, nos daba pistas respecto a los elementos que debíamos tener presentes en la innovación. Todo proceso innovador desarrolla un pensamiento crítico, capaz de cuidar el mundo de hoy. La propia globalización insta a que

las instituciones educativas asuman la responsabilidad de guiar a los estudiantes para que encuentren respuestas ante los nuevos desafíos de la sociedad. No procede, pues, innovar y planificar actividades sin rumbo. Pero:

*El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen.*

*El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen (Papa Francisco, 2013, EG, 82).*

Aprendizaje-servicio es una metodología flexible y adecuada para todo joven porque en el propio proceso no prima únicamente la dimensión de aprendizaje, sino el componente del servicio.

## 7. Contribuciones del Aprendizaje-servicio para una ciudadanía global

Aprendizaje-servicio contribuye a la ciudadanía global en los siguientes aspectos:

**a)** Desarrolla un aprendizaje holístico que incluye armónicamente las dimensiones cognitivas, afectivas, instrumentales, actitudinales, motivacionales, existenciales y espirituales. Se aprenden conocimientos, pero también el manejo de competencias blandas que afectan a la integralidad del estudiante. Este entra en una realidad que le impacta, pero al mismo tiempo le capacita para concretar su intervención social y servicio. Así, permite “...limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más social, más integral” (Papa Francisco 2015, LS, 112).

**b)** Enseña a trabajar en red, potenciando la iniciativa y creatividad, al mismo tiempo que conecta con distintos actores y genera alianzas educativas que mejoren la comunidad.

**c)** Educa actitudinalmente debido a la flexibilidad de la propia metodología. La situación de pandemia mundial no ha anulado la posibilidad de aplicarlo en las aulas, puesto que las modalidades de servicio directo, indirecto, de investigación y *advocacy* (Chiva-Bartol & Gil-Gómez, 2018) han permitido una adaptación a cada realidad.

**d)** Mejora la calidad docente del profesorado acercándolo a la realidad. Son numerosas las aportaciones y bondades del Aprendizaje-servicio en el profesorado. Una de ellas, es que ayuda a que el docente participe de una metodología que rompe, en sentido metafórico, los muros que hay físicamente en el aula y que denotan una cultura selectiva, de seguridad y acomodamiento para un grupo reducido de jóvenes. La permanencia en los “muros del aula” genera inercias de trabajo y también, una zona de confort para el profesorado.

**e)** Actualiza la vocación del docente y fortalece su misión. El hecho de ayudar a que el estudiante salga del aula contribuye a actualizar la propia vocación docente, ya que implica redescubrir nuevos modos de educar. Este nuevo “modo de hacer” cambia radicalmente el rol del profesor, pues éste ya no ciñe su práctica docente meramente a un modelo instruccional. Ahora se convierte en un guía que acompaña integralmente el proceso educativo del estudiante, facilitándole las herramientas para que se adentre en los contenidos de la asignatura, pero de manera personal y concreta<sup>48</sup>. (Papa Francisco, 2015a) Esa actualización de la vocación del docente sirve también para que los propios profesores desarrollen “junto a” sus alumnos un espíritu crítico y reflexivo sobre lo que acontece en el entorno local próximo, abriendo nuevos espacios formativos que permitan llevar a cabo intervenciones con una visión global y plural. El profesor, por lo tanto, contribuye a la

---

48 “Las comunidades educativas tienen un papel fundamental, un papel esencial en la construcción de la ciudadanía y de la cultura. Cuidado: no basta con realizar análisis, descripciones de la realidad; es necesario generar los ámbitos, espacios de verdadera búsqueda, debates que generen alternativas a las problemáticas existentes, sobre todo hoy. Es necesario ir a lo concreto”. (Discurso del encuentro con el mundo de la enseñanza del Santo Padre, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Quito, 7 de julio de 2015).

cultura del cuidado y educa hacia un nuevo modo de pensar que responda a los desafíos de la sociedad y que rompa prejuicios ante situaciones tanto reales como desconocidas.

**f)** Fomenta la motivación intrínseca de los profesores. Acompañar proyectos de estas características desarrollados por los estudiantes incide también en la motivación intrínseca de los profesores y, por ende, en la satisfacción laboral. Ya no importa la imperiosa necesidad de desbordar al estudiante con conceptos teóricos, sino que lo que le preocupa es que “aprendan el arte de vivir”, que se preocupen activamente por la realidad, por aquello que sucede en el día a día, poniendo al servicio de los demás las herramientas y los dones recibidos.

**g)** Fortalece la pedagogía del encuentro, instando al profesor a repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje para lograr una formación integral y armónica de la persona. Implica reconocer *“al hombre como un ser natural cultural e histórico. Una antropología que asuma lo científico, pero que profundice en la raíz ontológica de la vida y de la persona”* (Magdalena, 2007, p. 121). La didáctica de esta metodología es espacio de encuentro con el otro. Este tipo de pedagogía pone su acento en el servicio, de tal forma que el compromiso pasa a entenderse como la lógica de la gratuidad y del don. Al mismo tiempo, el encuentro es clave de esperanza porque desde Aprendizaje-servicio el alumno es capaz de transformar y mejorar la realidad por insignificante que sea su intervención. Por el encuentro se reconoce al otro como importante en nuestra vida, ya que ayuda a ponerse en el lugar del otro y, por consiguiente, a empatizar. El otro nos ayuda crecer. Con Aprendizaje-servicio, el profesor genera espacios de apertura al otro, a un “tú”.<sup>49</sup>

**h)** Visibiliza la pedagogía de la realidad, dando sentido a la experiencia de Iglesia *“en salida”* que supone una transformación de la realidad donde tanto el profesor como el alumno “salen de sí mismos”, de los muros del aula y tienden puentes: el docente con el alumno y el alumno con entornos vulnerables y dolientes. Esto genera una didáctica de la realidad. Ya no se enseña desde los supuestos prácticos, sino desde el contexto concreto y real.

**i)** Pone en valor la pedagogía de la armonía. Esta ayuda a que cada día el docente se pregunte cómo, para qué y para quién entra en el aula. Las respuestas nos orientan hacia una pedagogía capaz de armonizar la integralidad de las dimensiones de la persona: emocional, corporal, moral, psicológico, espiritual, etc.

**j)** Humaniza los procesos educativos. Activar este tipo de metodología contribuye a una mejora personal y docente. No sólo tiene que aprender a solucionar problemas o impartir

---

49 “La apertura a un «tú» capaz de conocer, amar y dialogar sigue siendo la gran nobleza de la persona humana. Por eso, para una adecuada relación con el mundo creado no hace falta debilitar la dimensión social del ser humano y tampoco su dimensión trascendente, su apertura al «Tú» divino” (Papa Francisco, 2015, LS, 119).

un tema, sino que se convierte en experto en inclusión y en humanidad. Por eso, una de las grandes aportaciones de institucionalizar Aprendizaje-servicio en nuestras universidades, es que mejora significativamente la calidad y el proceso educativo que se establece entre docente y discente. Y esto, en definitiva, repercute en la esencia de nuestra misión porque sitúa a la universidad como espacio óptimo para humanización.

**k)** Fortalece el compromiso social del alumnado. Las experiencias de Aprendizaje-servicio desarrollan actitudes profundas y ayudan a configurar estilos de vida que respondan a una intervención directa sobre las necesidades de la sociedad.

**l)** Promueve la proactividad del estudiante. Esta metodología tiene beneficios evidentes para el estudiante, pues el hecho de tener que dar soluciones ante problemas o necesidades promueve el desarrollo de la proactividad. Además, se adquieren destrezas intelectuales y personales que cristalizan en resultados educativos que no son fáciles de lograr por otras vías como es la transmisión de valores y la educación en virtudes. Con Aprendizaje-servicio *“la acción humana es preservada no únicamente del activismo vacío, sino también del desenfreno voraz y de la conciencia aislada que lleva a perseguir solo el beneficio personal”*. (Papa Francisco, 2015, LS, 237). Se produce, pues, una mejora académica social y emocional al mismo tiempo que se fomenta la educación integral. Igualmente, ofrece un modo de proceder para ser parte de la sociedad y favorecer espacios de convivencia pública y ciudadanía activa.

**m)** Implica al alumno como agente activo del cambio social. El acceso a la realidad se origina desde la experiencia y la relación interpersonal del encuentro como factor potente del aprendizaje. Es así como el estudiante aprende a leer la realidad y amplía las perspectivas sobre el modo de comprensión del mundo. Se siente partícipe de la sociedad, interviniendo en un ámbito próximo de necesidad y, siendo responsable y parte activa de la comunidad. Se educa hacia una nueva mirada y los contenidos de la asignatura son testimoniados porque se viven en primera persona.

**n)** Desarrolla el sentido de comunidad en el estudiante. Aprendizaje-servicio ayuda al alumno a ser “junto a”, saliendo de una autorreferencialidad que solo conduce a acciones egoístas y narcisistas. Cuando el estudiante participa en estos proyectos se reconoce y percibe con capacidad relacional y de encuentro, formando parte de una comunidad de personas con la finalidad de construir un mundo mejor. Con esta metodología se rescata la relevancia de la alteridad y los procesos interpersonales. Y desde ahí, es posible construir comunidad.

La formación académica adquirida, de este modo, permite a los alumnos alcanzar objetivos importantes relacionados con el conocimiento y con las competencias técnicas. Los alumnos avanzan en el diseño y ejecución de las acciones para que sean transformadoras, sobre todo en el entorno local.

Todo esto, además, incide en la percepción positiva del alumno respecto a la institución educativa.

## 8. Aprendizaje-servicio y Scholas, una educación para el cambio

Los proyectos educativos de Scholas y, concretamente, el apoyo a metodologías activas como Aprendizaje-servicio generan espacios inclusivos que promueven el desarrollo cultural y social. Este cambio de época en el que nos encontramos nos reta a conocer la realidad y a saber interpretarla. Se aplica el conocimiento para afrontar los problemas o situaciones límites de la realidad. Pero, al mismo tiempo, favorece la investigación teniendo en cuenta la definición del problema y la consideración de conocimientos relacionados que sugieren una posible solución aplicada a la realidad. Además, se valoran los resultados y las relaciones educativas y pedagógicas basadas en la dimensión agápica. Esta se entiende como acogida fraternal e incondicional del profesor hacia el alumno, buscando su bien de manera integral.

Este tipo de metodologías son esenciales para promover un cambio en la educación y en el mundo, para construir un puente entre lo pensado y lo vivido, entre la teoría y la práctica, y entre la universidad y la sociedad. Romper prejuicios y esquemas, ajustar expectativas, madurar emocionalmente y desarrollar tanto valores prosociales como diferentes sensibilidades, son fortalezas del Aprendizaje-servicio como sello distintivo para una ciudadanía educativa global propia del proyecto Scholas Occurrentes.

Este cambio educativo tiene como eje fundamental el servicio. Es fuerza motivadora para la responsabilidad social y cívica de los alumnos, pues considera que la preocupación de todos por todos es garantía para el cuidado de la casa común. Esta metodología activa y experiencial, como es propio de los proyectos de Scholas, implica un cambio para las Instituciones educativas de Educación Superior, y sobre todo para las Universidades Católicas. La Iglesia es “*experta en humanidad*” (Pablo VI, 1965) y, por tanto, experta en generar ámbitos educativos en los que el alumno pueda desarrollar el sentido de responsabilidad y de libertad bajo criterios como ver, juzgar y actuar. El llamamiento del Papa a ser Iglesia “*en salida*” (Papa Francisco, 2013, EG) se hace realidad construyendo las bases para un diálogo auténtico ante los retos socioculturales y ante la actual emergencia educativa.

*Toda innovación debe preguntarse si fortalece la misión y las señas identitarias del Proyecto Educativo de Centro.*

Toda innovación debe preguntarse si fortalece la misión y las señas identitarias del Proyecto Educativo de Centro (PEC). Los proyectos de Scho-

las y concretamente Aprendizaje-servicio, fortalecen el sentido de pueblo y comunidad porque eliminan conductas discriminatorias desde la reflexión y pensamiento crítico. Esto implica aprender a discernir los espacios que conduzcan hacia la solidaridad y el reconocimiento de la persona en su dignidad.

Santos invita a repensar la actitud del docente: *“En estos tiempos de incertidumbres sería muy estimulante que el profesorado asumiera con talante flexible... nuevas orientaciones disciplinares y, sobre todo, un enfoque centrado en el aprendizaje de los estudiantes, tanto de contenidos específicos como de procedimientos y valores cívico sociales”* (Santos et al., 2015, pp.72-73). Así, valores, procedimientos y actitudes cobran un interés especial.

## 9. Fraternidad pensada y fraternidad vivida

Con Aprendizaje-servicio se hace realidad lo que puede estar presente únicamente en el plano mental o de pensamiento. La vivencia en acciones concretas de la fraternidad fortalece la identidad personal, pero conformada desde el otro. *“La relación personal entre el yo y el tú se hace efectiva en el nosotros social y dialogal”* (Cicchese, 2018, p. 137). El carácter relacional, donde prevalece la narración, favorece percibir el sentido de belleza (Han, 2020) en el otro. Es una fraternidad vivida, hecha carne, que une cabeza, corazón y manos, educando como dice Cencini en una:

*...sensibilidad relacional que indica hasta qué punto es el otro importante para mí, y en qué medida está abierta mi vida efectiva y afectivamente al otro, y cuánto estoy dispuesto a interrumpir mi camino para pararme a socorrer a quien lo necesita* (Cencini, 2019, p. 32).

Cuando la persona proyecta la concreción en la acción del sentido de fraternidad, hace posible la realidad de los cuatro principios fundamentales que para Francisco contribuyen a crear una nueva mentalidad que piense en la solidaridad, pero no como acciones ocasionales dirigidas a reflejar “buenismos”, sino pensando en términos de comunidad que prioricen la vida de los demás (Bergoglio, 2013). Estos se traducen en: el tiempo es superior al espacio, evitando considerar límites y fronteras que dividen, y favoreciendo actitudes que cristalicen en conductas que tengan presente a la sociedad; la unidad prevalece sobre el conflicto, entendido como modo de consolidar la amistad social y de iniciar el proceso



hacia una cultura de paz; la realidad es más importante que la idea, dando lugar a una solidaridad constructiva, donde la idea esté inherentemente relacionada con la realidad y de manera espontánea pase del plano mental al conductual; y el todo es superior a la parte (papa Francisco, 2020, FT, 145). Con Aprendizaje-servicio, el estudiante actúa desde lo local, pero sin perder la mirada global porque lo que importa no es el bien particular, sino el bien común. (Palau, 2020)

## 10. Conclusiones

Los espacios establecidos por Aprendizaje-servicio educan humanamente, pero con horizontes abiertos. No solo se integra dentro de los contenidos de una asignatura concreta, sino que vela para evaluar las aptitudes, personales, morales y sociales de todos los agentes educativos implicados. Es por eso que contribuye a humanizar la educación. Y esto significa no solo que los profesores enseñen y los alumnos aprendan, sino que todos estén empujados a vivir y a intervenir sobre realidades desde el principio del bien común. Se configuran así proyectos educativos de encuentro legítimos, en los que se hace realidad una fraternidad universal, educando en la lógica del don y de la gratuidad; poniendo al servicio de los demás los talentos recibidos.

Esta metodología contribuye a fortalecer la identidad católica de las Universidades Católicas. Los alumnos aprenden sirviendo y el componente del servicio adquiere una dimensión relevante. Al mismo tiempo, educa para una ciudadanía global al conectar con la realidad.

Toda educación no es neutral, sino que transmite un sentido: *“una pedagogía del sentido que tiene como objetivo investigar la comunicación de sentido entre el educador y el educando y viceversa”* (Torrallba, 2016, 8).

Activar Aprendizaje-servicio en las universidades implica formar mentes y ciudadanos para que se sientan parte activa de la sociedad y desarrollen una visión amplia capaz de agrupar realidades lejanas. Tenemos la responsabilidad de estar al servicio de un nuevo humanismo favoreciendo espacios de diálogo y de trabajo por el bien común. Esta metodología es una oportunidad para establecer relaciones educativas y pedagógicas que enseñen el significado del bien común, del diálogo, de la solidaridad, de la esperanza, del encuentro y, en definitiva, del sentido auténtico del amor y del servicio. Aprendizaje-servicio nos llama a la coherencia a todas las universidades para que respondan con fidelidad a lo que están llamadas, articulando los saberes y contenidos hacia la humanización.

Scholas refuerza la experiencia dialógica. Relaciona la teoría y la práctica y pone en valor competencias que capacitan para el desarrollo profesional en la vida pública y en la cultura actual tan plural. Además, fomenta la transdisciplinariedad.

Aprendizaje-servicio promueve una formación integral y la experiencia dialógica porque el alumno no solo utiliza conocimientos de alguna asignatura, sino que asume el carácter existencial y práctico. El punto fuerte reside en el servicio y en ofrecer respuesta a las necesidades sociales, desarrollando la conciencia personal y poniendo en valor tanto el compromiso como la aportación personal del alumno hacia la comunidad. (Rubio & Escofet, 2017)

Además, aporta descentramiento, altura de miras y clara conciencia eclesial global. Educa para la responsabilidad, apoyando la formación de jóvenes críticos y reflexivos para una sociedad abierta y plural. Articula la pluralidad en pluralismo, al mismo tiempo que tiene especialmente presente la responsabilidad personal ante una necesidad social o problema comunitario. También, redimensiona el concepto de solidaridad, educando el ser junto a; es decir, el ser, pero en relación con “el nosotros” y con la gran familia humana. Los proyectos de Aprendizaje-servicio y los programas de Scholas permiten transformar la educación haciendo realidad la amistad social y la fraternidad universal vivida.

## Referencias

Bauman, Z. (2017). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Bergoglio, J.M. (2013) *Educación: exigencia y pasión. Desafíos para educadores cristianos*. Madrid: CCS.

Bermejo, J.C. (2011). *Introducción al counselling. Relación de ayuda*. Santander: Sal Terrae.

Cencini, A. (2019). *Desde la aurora te busco. Evangelizar la sensibilidad para aprender a discernir*. Santander: Sal Terrae.

Chiva-Bartoll, O. y Gil-Gómez, J. (Eds.) (2018). *Aprendizaje-servicio universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación docente*. Barcelona: Octaedro.

Cicchese, G. (2018). *Entre el yo y el tú. Antropología del diálogo*. Madrid. Editorial Ciudad Nueva.

Deeley, S.J. (2016). *El Aprendizaje-servicio en educación superior. Teoría, práctica y perspectiva crítica*. Madrid: Narcea.

Delors, J. (1996) La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (pp. 91-103) Madrid: Santillana/UNESCO.

Domingo, A. (2017). Condición humana y ecología integral. Madrid: PPC.

Domingo, A. (2002). Claves para la ciudadanía y la esperanza. Calidad educativa y justicia social (pp.147-152). Madrid: PPC.

ECE Juan Pablo II, Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre Las Universidades Católicas. Ciudad del Vaticano, 15 de agosto de 1990. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_constitutions/documents/hf\\_jp-ii\\_apc\\_15081990\\_ex-corde-ecclesiae.html](http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html)

EG Papa Francisco (2013). Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Ciudad del Vaticano. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

Fares, D. (2014). Papa Francisco. La cultura del encuentro. Barcelona: Edhasa.

FT Papa Francisco (2020). Carta Encíclica Fratelli tutti. Ciudad del Vaticano. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)

Han, B. (2014). En el enjambre. Barcelona: Herder.

Han, B. (2019). La expulsión de lo distinto. Barcelona: Herder.

Han, B. (2020). La salvación de lo bello. Barcelona: Herder.

LS Papa Francisco (2015). Carta Encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común. Ciudad del Vaticano. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)

Magdalena, G.J. (2007). El espíritu del educador. Madrid: PPC.

Pablo VI (1965). Discurso a los representantes de los estados. Visita a la Organización de las Naciones Unidas, 4 de octubre de 1965. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf\\_p-vi\\_spe\\_19651004\\_united-nations.html](http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651004_united-nations.html)

Palau, D. (Ed). (2020). Francisco, pastor y teólogo. Madrid: PPC.

Papa Francisco (2013a), Discurso a los estudiantes de las escuelas de los Jesuitas de Italia y Albania. Ciudad del Vaticano, 7 de junio de 2013. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/june/documents/papa-francesco\\_20130607\\_scuole-gesuiti.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/june/documents/papa-francesco_20130607_scuole-gesuiti.html)

Papa Francisco (2013b) Encuentro con el Mundo de la Cultura en el Aula Magna de la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña, Cagliari, 22 de septiembre de 2013. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco\\_20130922\\_cultura-cagliari.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130922_cultura-cagliari.html)

Papa Francisco (2014) Mensaje del Santo Padre Francisco para la XLVIII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Comunicación al servicio de una auténtica cultura del encuentro. Ciudad del Vaticano, 1 de junio de 2014. Recuperado de:

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco\\_20140124\\_messaggio-comunicazioni-sociali.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20140124_messaggio-comunicazioni-sociali.html)

Papa Francisco (2015a) Discurso del encuentro con el mundo de la enseñanza. Discurso del Santo Padre, Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Quito, 7 de julio de 2015. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150707\\_ecuador-scuola-universita.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150707_ecuador-scuola-universita.html)

Papa Francisco (2015b) Participación en el Encuentro Mundial de los Movimientos Populares. Discurso del Santo Padre Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco\\_20150709\\_bolivia-movimenti-popolari.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html)

Papa Francisco (2015c). Saludo del Santo Padre a los jóvenes del Centro Cultural Padre Félix Varela, La Habana, 20 de septiembre de 2015. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco\\_20150920\\_cuba-giovani.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/september/documents/papa-francesco_20150920_cuba-giovani.html)

Papa Francisco (2016) Mensaje del Santo Padre Francisco para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, Ciudad del Vaticano, 24 de enero de 2016. Recuperado de

[https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco\\_20160124\\_messaggio-comunicazioni-sociali.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20160124_messaggio-comunicazioni-sociali.html)

Papa Francisco (2017). Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* sobre las universidades y facultades eclesiásticas. Ciudad del Vaticano. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_constitutions/documents/papa-francesco\\_costituzione-ap\\_20171208\\_veritatis-gaudium.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papa-francesco_costituzione-ap_20171208_veritatis-gaudium.html)

Papa Francisco (2019) Mensaje del Santo Padre Francisco para la 53 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, Ciudad del Vaticano, 24 de enero de 2019. Recuperado de

[http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco\\_20190124\\_messaggio-comunicazioni-sociali.html](http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/communications/documents/papa-francesco_20190124_messaggio-comunicazioni-sociali.html)

Rubio, L. y Escofet, A. (coords.) (2017) *Aprendizaje-servicio (Aprendizaje-servicio): claves para su desarrollo en la Universidad*. Barcelona: Octaedro.

Santos, M.A. et al. (2015). Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo. Barcelona: Octaedro.

Torralba, F. (2016). Pedagogía del sentido. Madrid: PPC. Tercera ed.

Torralba, F. (2019) Diccionario Bergoglio. Las palabras clave de un pontificado. Madrid. SAN PABLO.



En adhesión al Pacto Educativo Global

*Uniservitate* es un programa global para la promoción del aprendizaje-servicio en la Educación Superior Católica. Tiene como objetivo generar un cambio sistémico en las Instituciones Católicas de Educación Superior (ICES), a través de la institucionalización del aprendizaje-servicio solidario (AYSS) como herramienta para lograr su misión de una educación integral y formadora de agentes de cambio comprometidos con su comunidad.

**“No vamos a cambiar el mundo  
si no cambiamos la educación”**

*Papa Francisco*

## **2** La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica

Tenemos la alegría de presentar el libro *La pedagogía del aprendizaje-servicio y las enseñanzas de la Iglesia Católica*, texto poliédrico, nacido en distintas partes del mundo, expresión de diferentes voces e invitación a la reflexión sobre la Educación Superior en vistas de un mayor compromiso con la familia humana universal. Su intención es contribuir a generar Instituciones de Educación Superior (universitarias y no universitarias, católicas y no confesionales) capaces de tejer redes y generar vida, de aprender y generar sentido en su ser y desde su saber y hacer, para otros y con otros, y no únicamente claustros que viven para sí. Es un texto con una perspectiva plural, global y diversa, que abre al diálogo y genera puentes que contribuyen a lograr una sociedad más fraterna.

*Uniservitate* es una iniciativa de Porticus, con la coordinación general del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS)

<https://www.uniservitate.org>



CLAYSS



PORTICUS

ISBN 978-987-4487-21-6



9 789874 448721 6

Publicado en octubre de 2021  
ISBN 978-987-4487-21-6